



128/53. - Comportamiento de los tumores cardiacos a lo largo de un periodo de 20 años

S. Rodríguez Diego, M. Delgado Ortega, M. Ruiz Ortiz, D. Mesa Rubio, T. Seoane García, F. Carrasco Ávalos, M. Martín Hidalgo, R. Ortega Salas, F. Hidalgo Lesmes y J. Suárez de Lezo Cruz-Conde

Hospital Universitario Reina Sofía. Córdoba.

Resumen

Introducción y objetivos: Los tumores cardiacos sólidos (TCS) son poco frecuentes. Presentación y clínica varían según edad, tipo y ubicación. Objetivo: exponer 20 años de experiencia en el diagnóstico de TCS. Valorar diferencias en clínica, diagnóstico, tipo de tumor, cirugía y supervivencia entre dos décadas consecutivas.

Material y métodos: Obtuvimos información clínica y ecocardiográfica de los pacientes diagnosticados de TCS y estudio anatomo-patológico de los operados. Establecimos dos períodos: 1º: 1994-2003 (n = 35), 2º: 2004-2014 (n = 33).

Resultados: Entre enero-1994 y diciembre-2013, diagnosticamos ecocardiográficamente a 68 pacientes de TCS (edad 44 ± 26 años, 46% varones). El 68% presentaban síntomas. Realizamos ETT a todos y ETE al 26%. Localizaciones más frecuentes: aurícula izquierda (43%), ventrículo derecho (19%), ventrículo izquierdo (13%), aurícula derecha (12%) y válvulas (9%). Diagnóstico de presunción ecocardiográfico: mixoma (51%), rabdomioma (16%), fibroelastoma (4%), metástasis (3%), sarcoma (3%), leiomioma (1.5%), origen indeterminado (12%) y otros (9%). Se operó el 73%. En 2 casos diferían diagnóstico de presunción ecocardiográfico e histológico. La supervivencia (seguimiento: 8 ± 6 años) fue del 79%. No encontramos diferencias en clínica, porcentaje de ETT o ETE, tipo de tumor, cirugía, ni supervivencia entre períodos (primer: 84%, segundo: 75%, p = 0,2).

Conclusiones: El TCS más frecuente fue el mixoma, seguido del rabdomioma. La ecocardiografía es la base del diagnóstico, con alta tasa de coincidencia con la histología. No detectamos diferencias en clínica, diagnóstico, tipo de tumor, ni tasa de cirugía en las últimas 2 décadas. La supervivencia global no ha variado en los últimos 20 años.